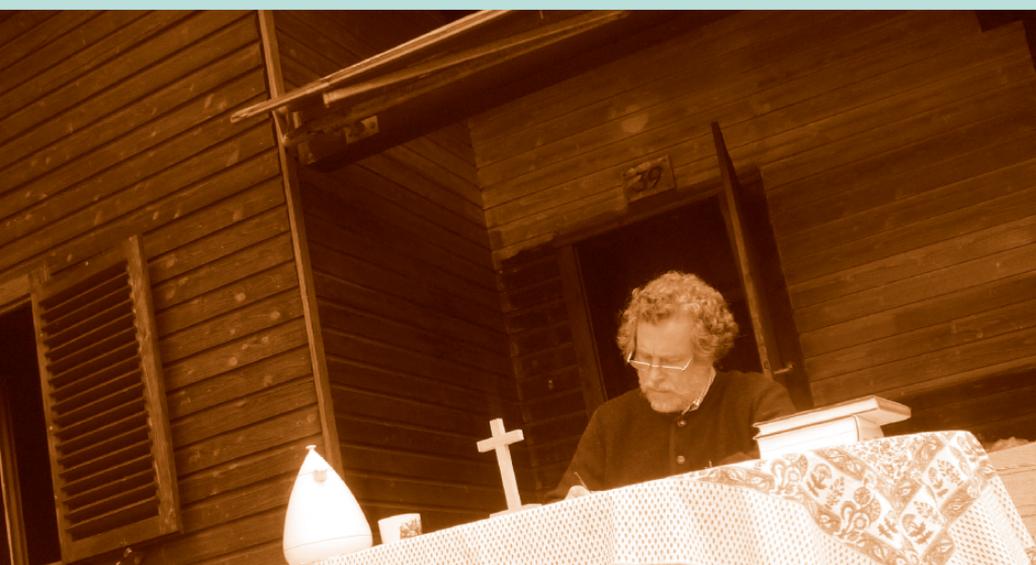


M. R. Tornadijo

# Del Ser-Separado

TRILOGÍA 2



“ Y entonces, sí, los ojos,  
éstos mis ojos  
se bañan en ese mar escarlata  
de la incomprensión.

”

M. R. Tornadijo

# DEL SER-SEPARADO

TRILOGÍA 2

Primera edición: 2014

© Miguel Ramos Tornadijo  
www.tornadijo.com  
tornadijo@tornadijo.com

© Edita: Newline Gabinete de Prensa y Comunicación, S.L.  
Madrid: Lope de Rueda, 21 (CP 28009 )

Barcelona: Oriente, 78-82 (CP 08172 Sant Cugat del Vallès)

Diseño gráfico: Estudi Guillem Vidal

Depósito Legal: B. 27715-2013

Impresión: Advantia

ISBN: 978-84-933049-7-3

© Portada: Fotografía de M. R. Tornadijo en la cabaña de Pichlern,  
Bad Goisern (Austria) 2010

Printed in Spain – Impreso en España

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier modo, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros modelos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual.

Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

*“Los contemplativos cambian el mundo  
incluso cuando no hacen nada.  
Vencen cuando son”.*

*William Johnston  
‘Teología Mística’*

*“Jamás hubo mayor virilidad,  
mayor guerra, mayor combate,  
que olvidarse de sí mismo  
y perderse”*

*Maestro Eckhart  
‘El fruto de la nada’*

I

¿POR QUÉ?

## DEL SER-SEPARADO

En este peldaño de escalera  
que es el silencio  
la voz interior me pide  
que devuelva al mundo  
una estampa  
de cómo estar y no estar  
en un mismo mundo  
durante veinte años ya.

Empezaré diciendo que el mismo mundo  
no existe,  
dado que como mínimo hay dos:  
el terrenal, con sus variedades;  
y el espiritual, con sus aproximaciones.

Pero ahora me centraré no en los mundos  
sino en el ser-separado del mundo;  
pues yo creo que para lo que se trata  
no es importante dilucidar el número de mundos  
o su categoría,  
sino describir cómo un ser mínimo  
puede desasirse del mundo,  
un intento siempre,  
y seguir conviviendo en él  
comprometido e indiferente a la vez.

## UN ACUERDO ENTRE LOS DOS

El principio, ciertamente,  
es un acuerdo entre los dos,  
entre tú y yo.

Porque para salir juntos de aquí  
y seguir coexistiendo aquí  
el uno al otro se arropan,  
y esa ayuda es todavía un gran frenesí  
ya que el silencio aún no ha llegado.

Se quiere conquistar ese silencio  
y vivir con él  
sin darnos cuenta todavía  
de que lo necesitamos,  
de que antes del silencio  
viene algún tipo de música,  
y antes el paseo buscando la belleza del mundo,  
y antes las incertidumbres,  
los crasos errores  
y todo el cúmulo de sensaciones  
por querer ser otros  
sabiéndonos iguales;  
peor aún: inconscientes de que nuestra conciencia,  
reduciéndose a sí misma,  
va a más  
y nosotros con ella.

Por eso hablaba de escalera al inicio,  
dado que cada peldaño es una situación  
o varias juntas o deseadas;  
y ni la altura ni la anchura de cada peldaño  
son las mismas.

Por eso también el primer aprendizaje  
entre los dos,  
tú y yo,  
es educarnos en que deseamos para nosotros  
otra realidad,  
otros tiempos y escenarios;  
hasta comprender que tenemos que levantar  
nuevos bastidores en el teatro del mundo  
y que nosotros, en verdad,  
no estamos sentados en la platea del mundo,  
sino que somos los actores de esa fiesta  
porque cada uno es protagonista de sí mismo;  
y que frente al mundo,  
que nos quiere ver y escrutar en cada movimiento,  
debemos dejar que nuestras figuras  
cobren vida entre ese mundo  
que tan fácilmente se contenta viendo nuestros retratos  
en un telón  
bordado por el hilo del corazón,  
que no del ánimo.

## POCO A POCO GANANDO OSCURIDAD

Es así como poco a poco  
ganamos  
nuestra oscuridad en el escenario del mundo  
empezando a no formar parte de él.

Llevó tiempo crear nuestras marionetas  
y aprender a moverlas.

La familia, los amigos,  
-nuestros hijos eran aún muy pequeños-,  
tardaron también en intuir que  
nos estábamos volviendo raros.

Entre tanto,  
nosotros íbamos ganando en destreza como marionetas,  
aunque había días que nos tropezábamos  
y nos hacíamos un nudo en el escenario.

Hasta que advertimos que eso no nos debía preocupar,  
porque el mundo veía nuestro enredo  
como uno más entre miles de enredos;  
y que los deslices se perdonaban,  
incluso ni se apercebían,  
porque en la platea todo seguía siendo  
vano  
y fácil  
y recurrente al verbo y a la superchería.

Con lo que entendimos que ese teatro, en realidad,  
era circular,  
y que los escenarios también eran circulares,  
y que todos se miraban unos a otros,  
nos mirábamos;  
y veíamos cómo giraban las butacas  
hacia el telón más recurrente  
o más divertido  
o más trágico  
o más ensoñador.

Así aprendimos poco a poco  
a no preocuparnos demasiado  
por el qué dirán,  
puesto que en definitiva nada decían  
cuando nos enredábamos en el mundo-solo-mundo.

## CON LAS PAREDES DESNUDAS

Tras el escenario,  
en casa,  
fuimos poco a poco creando otro mundo.  
Aunque el entrar y salir se hacía cada vez  
más difícil.

Buscamos el sosiego con las paredes desnudas,  
un embeleso cisterciense de austeridad  
que no logramos conseguir.  
Porque la casa se iba llenando  
de cosas cual contenedor de ilusiones efímeras;  
y eso que de vez en cuando  
recogíamos todo,  
lo arrinconábamos todo,  
regalábamos o tirábamos mucho.

Hasta que comprendimos que aún éramos prisioneros  
del recuerdo  
y que creciendo en sensibilidad  
nos atábamos sin embargo  
a los mismos recuerdos que sumaban,  
pues cada vez notábamos que el tiempo se nos iba,  
que éramos en el Presente tanta nostalgia  
por todo eso que fuimos y somos  
que no podíamos saldar la añoranza  
aunque lo intentáramos.

El filo de la guadaña también siempre estaba ahí.

Inexorable, yo veía que amenazaba nuestros cuellos  
con el Guante del Tiempo igual de implacable  
y que en cualquier momento iba,  
va  
a segar nuestra felicidad a este lado del escenario,  
donde el telón con sus bordados queda poco a poco  
más allá,  
más lejos,  
emborronado por el llanto del no-ser,  
tan pesado de lágrimas que condensan  
entre sus pliegues  
ríos de alegría y de pena  
por este Presente que sucumbe  
y que sigue siendo tan inseparablemente  
intenso.

Y esto es así porque Dios ha iluminado con su haz  
esta otra parte del escenario.

Podría haber sido de otra manera.

## ES TAMBIÉN UNA ACTITUD

Por tanto, el principio  
es también una actitud,  
una disposición personal  
a querer ser distinto  
sin buscar la vanidad por la diferencia  
entre los hombres.

A esa actitud se ha de llegar  
por amor a Dios  
y por una cierta desnaturalización  
nuestra  
con el mundo.

Sabemos que estamos aquí,  
que somos,  
y que por nuestra naturaleza  
acabaremos también siendo más naturaleza.

Mas el alma desea escapar.  
Y es en este impulso donde nosotros  
empezamos a encontrar  
la paz.

Esta ha sido,  
es  
una paz diferente  
a la que da el sosiego entre las cosas;  
porque tranquilamente nos arde por dentro,

nos enciende de tal modo  
que cuando sentimos que huimos del mundo  
lo que nos persigue en realidad es  
el aturdimiento del cuerpo  
y, con él, las elucubraciones  
que siempre acaban siendo  
vanas.

Por eso digo que en el inicio de todo florece  
la actitud  
de uno mismo frente a sí mismo  
y de uno mismo ante el mundo,  
siendo a la vez sujeto y objeto  
de sí mismo  
y del mundo.

Y si somos dos,  
lo mismo entre tú y yo.

## PONIENDO EN ORDEN EL PASADO

Para mejor alcanzar esa disposición  
hacia uno mismo  
es bueno poner antes en orden el Pasado.

Como ruinas del Pasado,  
el Libro de los Recuerdos nos vomitará  
las deudas impagadas  
y los olvidos furtivos.

Así que, al cabo de un tiempo,  
como si de repente ese impulso forzara a ello,  
ambos hemos sentido una presión súbita, sostenida,  
para cerrar las puertas entreabiertas,  
otras ya atrancadas e insensibles.

Cada uno ha tenido argumentos diferentes  
o excusas.  
Goznes de la historia de uno mismo,  
rendijas de transición,  
timbres que no llamaron a sitio alguno...

Y de esta suerte, lentamente,  
hemos intentado  
los dos  
ir relegando  
las imágenes en blanco y negro  
o en color  
de los momentos más luminosos

o que pretendieron serlo,  
abandonando el álbum de fotos  
a la posteridad.

Concluir o seguir de otra manera  
el diccionario de un saber  
que en definitiva ha resultado ser  
anécdota,  
pues hemos visto cómo el tiempo viste el conocimiento  
de retórica  
y de orgullo;  
y que finalmente  
el conocimiento nunca acaba,  
se disipa;  
y con él se pierde,  
hemos perdido  
un precioso tiempo  
con el que hubiéramos ganado entrar antes  
en la nada del no saber.

Y en la vía de terminar vamos también rubricando  
la historia de nuestros apellidos,  
que es tantísimo Pasado  
y remota ilusión.

## VACIÁNDONOS POR DENTRO

Pero todo esto que se dice con tan pocas palabras  
ha requerido tiempo,  
mucho tiempo,  
y una actitud,  
compartiendo juntos o en solitario  
el deseo de ser-separados.

Ha sido necesario ir desahuciando  
las cosas,  
dejarlas aparcadas,  
primero guardadas;  
luego desasirse de ellas,  
de lo que representaban en el recuerdo;  
para después,  
un día cualquiera,  
despedirse de ellas  
o acaso ni despedirse.

Con el objetivo de encontrarnos poco a poco  
en el silencio de los muros.  
De ver allí vacíos,  
sin marcos,  
los cuadros de esa actitud  
y el reflejo de una inquietud creciente  
de resistencia ante la ilusión humana.

Sin desfallecer frente al aparente no-fruto,  
que sabíamos no era tal.

Así hemos ido haciendo  
este lento paseo  
mirando cada vez más al mundo desde afuera,  
día a día más alejados de él.

Y mientras todo era,  
es  
un querer,  
paulatinamente  
nos hemos vaciado por dentro  
¡y seguimos!  
sin televisión, sin radio,  
sin periódicos, sin tantísimo ruido;  
y apilando cosas y cosas  
en el guardamuebles del olvido.